



MENSAJE DEL GOBERNADOR
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON
ANTE LA ASAMBLEA ANUAL DE LA
ASOCIACION DE ALCALDES DE PUERTO RICO

18 DE DICIEMBRE DE 1986

Lleno de satisfacción, como todos ustedes señores alcaldes, vengo yo también a rendir justo y merecido tributo de admiración y reconocimiento a Doña Fela, figura insigne de nuestro Partido y de Puerto Rico entero y a compartir gustoso con ustedes esta su Asamblea Anual.

El nombre de Doña Felisa Rincón de Gautier es sinónimo de excelencia; símbolo de laboriosidad, dedicación, rectitud y eficiencia por lo que desde hace años fue grabado en letras de oro en lo más íntimo de los corazones puertorriqueños.

Ciertamente, Doña Fela fué alcaldesa modelo y ejemplar durante décadas, dadas sus ejecutorias que la señalaron como figura eximia entre los ejecutivos municipales de su época. Su vida entera está coronada de cualidades imperecederas y válidas en todos los tiempos.

Doña Fela llegó a la poltrona sanjuanera cuando nuestra capital era aún un pequeño centro urbano de escasos 180 mil habitantes. Su dinamismo y el manifiesto y constante amor por su pueblo se tradujeron en obras y servicios abarcadores y de gran importancia en el campo cultural social y económico, sirviendo a su pueblo, especialmente a los humildes, con dedicación y sacrificio. Era una funcionaria de 24 horas diarias, siete días a la semana, en contacto permanente con sus gobernados a través de su famoso "Open House" de los miércoles, cuando recibía a todo aquel que quería exponerle sus problemas y necesidades o simplemente dialogar con ella.

Distinguida justamente con el título de "Mujer de Las Américas"; más de 131 importantes condecoraciones honran a Doña Fela como símbolos de reconocimiento internacional, proyección a que llegó la excelsa figura de esta puertorriqueña incomparable a quien yo me honro en reconocer como "La Mujer del Siglo en Puerto Rico".

La imagen del alcalde municipal de hoy, es, sin duda, dinámica, moderna y plena de ese actuar constante que el convulsionado y complicado modernismo exige. En cada alcalde, tanto el de ayer como el de hoy, las condiciones humanas de sensibilidad, espíritu de servicio, trabajo y dedicación así como su honestidad y disciplina deben caracterizar y ditinguir su ingente labor.

La adecuada disposición de desperdicios sólidos; la sana administración de elevados presupuestos; la obtención de financiamiento y ayudas federales para obras en pro de su comunidad, la salud, la seguridad y el desempleo regional son, entre otros, responsabilidades que pesan y deben llevar sobre sus hombros aquellos ciudadanos que por voluntad popular dirigen los destinos de nuestros municipios. Por tanto su preparación intelectual, su profesionalismo y su experiencia administrativa son cualidades inherentes a nuestros alcaldes de hoy.

Para fortuna del pueblo puertorriqueño, los gobiernos municipales cuentan con profesionales de gran valía, de vastos conocimientos, de gran dedicación y espíritu de sacrificio que, como partes de un todo, forman el equipo gubernamental con el que estamos forjando un Puerto Rico mejor.

Después de ocho años de un gobierno desmoralizado, sin rumbo y politizado al extremo de marginar los municipios populares de la atención y derecho de participación que les corresponden, ustedes encuentran en mi Administración el apoyo, la ayuda y la asistencia que sus pueblos requieren. Vamos camino del rescate de Puerto Rico y son ustedes, los alcaldes municipales, los principales protagonistas de este propósito.

Los alcaldes son los funcionarios elegidos por el pueblo que más íntimamente están ligados y conocen el sentir, los anhelos y las necesidades de su gente. Atentos a ello ustedes dedican todo su trabajo y energía a la solución de los problemas

regionales y al mejoramiento de las condiciones de vida de sus conciudadanos. Al estar plenamente identificados con su pueblo y motivados por el deseo firme de servir a Puerto Rico, los alcaldes tienen un sitio preponderante en el ámbito de la política puertorriqueña y mucho más en las filas del Partido Popular Democrático.

Ustedes los alcaldes municipales son parte fundamental de nuestro liderato gubernamental y político que lucha por sacar a nuestro pueblo del caos administrativo en que nos lo entregaron y trabaja por el bien de la comunidad, contra aquellos que sin escrúpulos denigran la labor de conjunto en que estamos empeñados ustedes y esta Administración en perfecta coordinación para un logro común: el bienestar y la prosperidad de todos los puertorriqueños, sin distinciones de colores.

El Partido Popular es el artífice de un cambio que el pueblo de Puerto Rico clamaba anhelante. Y son ustedes los alcaldes populares base y núcleo de

nuestro Partido, y abanderados de cada municipio, quienes con su dedicación y espíritu de sacrificio contribuyen a que ese cambio, que ya comenzó con resultados tangibles y esperanzadores, continúe su ruta de logros y éxitos.

En este propósito les reitero mi confianza y mi fe de que los populares seguiremos en solidaridad y unión inquebrantables para que con un estilo de disciplina y participación conjunta podamos obtener el propósito que tanto anhelamos: la obra de desarrollo integral en lo social, lo económico, lo político y cultural del pueblo puertorriqueño.

¡Felicidades a todos!